



DOMINGO DE PAN PARA EL MUNDO 2018

Reflexión bíblica: Marcos 10:35-45

por Carmen Aguinaco

IR CONTRACORRIENTE

Legar lejos, “ser alguien” en la vida, es una aspiración muy humana. Muchos de nosotros queremos ascender, tener puestos de importancia, entrar en relación con gente “importante”. Empujamos a nuestros hijos a ser más, a estudiar, a competir en esta sociedad, que a veces nos es hostil. Y eso, en sí, no está mal. Todos tienen derecho a alcanzar su potencial más pleno. Igual que los discípulos que le piden a Jesús sentarse a su derecha y a su izquierda. No es tan raro. Pero los otros discípulos se escandalizan. ¿Por qué se escandalizan? Quizá porque ellos mismos estaban pensando lo mismo y envidian el atrevimiento de estos dos. Quizá porque piensen que el puesto debería ser el suyo. En el fondo, siempre hay algo de competitividad. Todos, de una manera u otra, queremos ser “el primero”. Y en esta sociedad en que vivimos, parece que es ir contra corriente el no preocuparse por las posiciones, los ascensos, los primeros puestos. Pero las palabras de Santiago y Juan resuenan escandalosamente. ¿Por qué no se atrevían los demás a

pedir lo mismo? Quizá porque en el fondo sabían que a Jesús no le iba a gustar la pregunta, porque tenía otro modo de pensar.

Quizá, entonces, lo raro sea la mentalidad de Jesús... “No sea así entre ustedes...” No sea así entre ustedes —una frase que se usa muchas veces en el Evangelio— va indicando progresivamente cuál debe ser la personalidad y la identidad de los discípulos de Jesús. “No sea así entre ustedes”, muy a menudo va contra lo que dice la razón, la inclinación humana, y la sociedad. La inclinación humana siempre será a ser más y más... ya desde Adán y Eva, para quienes la tentación es “ser como dioses”, tener el control, conocerlo todo. Una y otra vez, la Escritura nos dice lo contrario: “Mis caminos no son como los caminos de ustedes...” (Is 55:8) “la sabiduría de Dios, necedad para los griegos, locura para los gentiles... pero para Dios, sabiduría de Dios y fuerza de Dios” (I Cor 1:18) Bienaventurados los pobres...” (Mt 5:3). El “no sea así entre ustedes” es un tema recurrente una y otra vez. Pero es un llamamiento no sólo extraño, sino heroico. **El que**

¿Cómo serviremos
a los más pequeños,
a los que tienen
hambre, a aquellos
cuyos derechos
han sido aplastados
y negados?



DOMINGO DE PAN PARA EL MUNDO 2018

Reflexión bíblica: Marcos 10:35-45

(continuación)

quiera ser grande entre ustedes, sea el servidor de todos. Porque el problema real no está en ocupar un puesto, sino en hacerlo para servirse a uno mismo y no a todos. Todos los talentos, los bienes que se nos han dado, son para el servicio de los demás.

Y, sobre todo, el servidor de los más pequeños. Jesús, que sabía bien su origen como Hijo de Dios y que estaba destinado para la gloria, asegura que ha venido no a ser servido, sino a servir. Son los más pequeños, a los que Jesús sirve, los que son los favoritos de Dios, como la Biblia deja bien claro sobre el actuar de Dios una y otra vez, desde los patriarcas y profetas, pasando por María, la elección de los apóstoles...

Lo que se nos presenta en la lectura de hoy es, por tanto, una llamada...la llamada a la heroicidad de la humildad, del servicio, de la identificación con los más pequeños. Porque tal heroicidad representa una resistencia mayor que la del poder o la de una guerra; tal heroicidad representa una renuncia propia muy superior a la adquisición de puestos y poder a la que

nos invita el mundo; representa una fortaleza mucho mayor que la debilidad de aceptar las cosas “como son”. Pero no es un masoquismo. No es una llamada a dejarnos aplastar, sino más bien a procurar la justicia que no deja que se aplasten los derechos de los demás; no es a mentir sobre nuestras propias capacidades y talentos, sino a usarlos para el servicio de los demás; no es a dejar de comer, sino a permitir que todos puedan comer. Eso es lo heroico. Puede parecer una contradicción el ser heroico y el vaciarse uno mismo al mismo tiempo. Y ahí, precisamente, está la heroicidad. Cristo, que no se aferró a su condición divina, enseña el camino. **¿Cómo serviremos a los más pequeños, a los que tienen hambre, a aquellos cuyos derechos han sido aplastados y negados?**

Durante 25 años, Senora Carmen F. Aguinaco dirigió el Centro de Recursos para el Ministerio Hispano de Publicaciones Claretianas. Actualmente es especialista multicultural en el Secretariado de Culto Divino de la Conferencia de Obispos Católicos de Estados Unidos (USCCB).



Carmen Aguinaco



panparaelmundo
TEN FE. TERMINA EL HAMBRE.

425 3rd Street SW, Suite 1200
Washington, DC 20024
800-822-7323 bread.org